

9 de noviembre de 1968

Rvdo.P. José María Borri, S.J.
SABADELL

Mi querido P. Borri:

En nuestra pasada reunión de Provinciales en Barcelona hemos considerado largamente los temas, objeto de nuestro encuentro el pasado día 15 de septiembre en Madrid. He aquí sumariamente un resumen de nuestras conclusiones:

1.- Es unánime la convicción de que a todos nos son enormemente necesarios encuentros más frecuentes de esa clase, a nivel provincial o nacional, bajo el signo de una sincera búsqueda del mejor servicio que a la Compañía le es pedido por Cristo en los pobres.

2.- Es en este plano de mutua inteligencia y encuentro donde el "voto de confianza para la búsqueda de los caminos de esta nueva forma de misión" tiene y tendrá todo su sentido. No se nos oculta el riesgo de estos caminos y, -corresponsables de ellos con vosotros-, queremos de verdad, conocerlos, estudiarlos y compartirlos con vosotros. Hay mucha reflexión y mucha teología que poner a los conceptos y a las realidades que en experiencia viva vais descubriendo.

3.- Creemos que el grupo de Jesuitas en el trabajo necesita ir conjuntándose desde abajo como fórmula de crecimiento normal, y que es en este nivel, local o provincial, donde habrá de estudiarse en cada caso concretamente, con el Provincial respectivo, el grado de "Superior" propio (o Vice-Superior, o Delegado del Provincial, etc.), de que el bien de las almas aconseje como más conveniente, dispuestos siempre en este aspecto a todas las fórmulas que la experiencia apostólica real vaya por sí misma pidiendo. Juzgamos en todo caso que el Superior religioso, a quien corresponda la jurisdicción sobre los Jesuitas en el trabajo, habrá de tener una especial comprensión y conocimiento personal de los problemas específicos de este campo de trabajo pastoral.

4.- En el plano de la formación para una pastoral obrera auténtica, consideramos el boceto presentado como altamente orientador y realizable, ya desde ahora, donde las correspondientes facultades de teología lo acepten (y es nuestro propósito el proponérselo) en forma de cursos complementarios o seminarios de Pastoral especializada.

En este campo, como en otros muchos, hemos de considerarnos al comienzo, todavía, de una reflexión que habrá de llevarnos, si proseguimos en esta búsqueda conjunta, a realizaciones cada vez más auténticas desde el plano de la más actual teología pastoral.

5.- Es nuestro deseo también el ofrecer a la Comisión Episcopal encargada del estudio de la pastoral obrera en su forma de sacerdotes en el trabajo, la más generosa colaboración mediante la confrontación de experiencias, opiniones, etc. Por lo pronto se decide que un sacerdote S.J. en el trabajo, represente a todos los sacer-

dotes obreros S.J. en la reunión que la citada Comisión Episcopal proyecta tener próximamente.

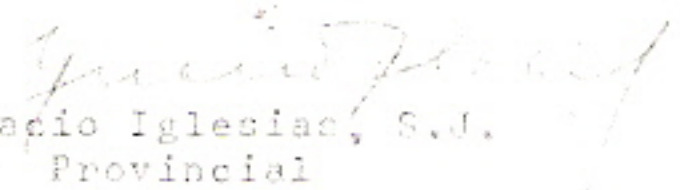
6.- Finalmente en la reestructuración de la Comisión Nacional de Apostolado Obrero S.J., queremos que el sector de jesuitas en el trabajo esté especialmente representado. Preveemos que, -sin mengua de la autonomía y caracteres propios de vuestra "forma de misión", al contrario, con un positivo enriquecimiento mutuo-, es un deber de todos tratar de sumar y complementar los esfuerzos apostólicos que desde diversos ángulos de la Compañía (sacerdotes obreros, movimientos apostólicos obreros, parroquias obreras, Escuelas Profesionales, etc.) concurren en una común misión fundamental de lleno en la Iglesia de los pobres.

Una presencia y una incidencia cada vez mayor de estas Comisiones a nivel nacional o provincial en las planificaciones y realizaciones apostólicas de la Compañía, será, calculamos, de un eficaz y progresivo influjo en toda la vida de la misma.

Esto es, mi querido P. Borri, muy brevemente expuesto, el resumen de lo acordado sobre las propuestas y temas de reflexión que nos hicisteis. La traducción de estos principios y decisiones generales a realizaciones concretas en cada caso habrá de hacerse, según la naturaleza de los asuntos, o a plano de cada Provincial, o en sucesivos encuentros y reuniones de estudio de carácter supraprovincial.

Nada más por el momento. Habremos de seguir pensando en nuevos y más concretos estudios conjuntos de los problemas que esta nueva "forma de misión" importa dentro del carisma de "misión", que a la Compañía es propio.

Me encomiendo en tus oraciones. Tuyo afino. en Jcto.


Ignacio Iglesias, S.J.
Provincial

De esta carta a José M^a Borri (“y, a través de él, a los “Jesuitas en el trabajo” [Misión Obrera]”), el P. Ignacio Iglesias, Provincial de Espanya, había enviado el 30 de octubre un borrador a los demás Provinciales, para que le indicaran “las observaciones y correcciones” que juzgaran convenientes.

Al comparar el borrador con el texto definitivo, se ve que juzgaron conveniente suprimir la expresión “Misión Obrera” en el párrafo nº 3: “Creemos que el grupo de Jesuitas en el trabajo (Misión Obrera) necesita ir...”

En este mismo párrafo nº 3 añadieron el último punto: “Juzgamos en todo caso que el Superior...”